

Guía para el aprendizaje IV medio

junio

Nombre:	Curso:
Asignatura: Filosofía	
Unidad: 2.- ¿Por qué filosofar en la sociedad contemporánea?	

Actividad nº1: ¿Existen principios morales que se apliquen a todas las situaciones?
Objetivo: analizar la in-existencia de principios universales

Sin duda, las reglas absolutas, claras y simples tienen algo positivo: son fáciles de seguir y nos ayudan a deslindar responsabilidades al momento de juzgar una acción. Sin embargo, esto no ocurre siempre en el terreno de lo moral. Aunque las diversas culturas tienen principios morales muy fuertemente arraigados, existen situaciones en las que esos principios entran en conflicto y ya no estamos seguros de cuál es la forma correcta de actuar. Por ejemplo, si estamos convencidos de la prohibición de matar, ¿podemos considerar legítima la defensa propia?; si estamos contra el maltrato animal, ¿es posible aceptar la muerte de animales que transmiten enfermedades, nos sirven de alimento o son utilizados para experimentación?; si queremos combatir la pobreza y el cambio climático, ¿debemos consumir productos elaborados por personas que trabajan en condiciones miserables o por empresas que no se preocupan del impacto ambiental?; y, si defendemos la democracia, ¿tenemos que responsabilizarnos por los resultados de elecciones en las que hemos decidido no participar? Para confrontarnos con esta clase de dificultades, muchos filósofos han propuesto ejercicios de razonamiento que problematizan nuestros principios morales: los dilemas éticos.

TEXTO UNO

¿El doble efecto?

La británica Philippa Foot (1920-2010) propuso una serie de dilemas éticos que hasta el día de hoy son discutidos y tienen un lugar importante en la consideración y el diálogo de diversas perspectivas éticas. El dilema más conocido es el siguiente: «el conductor de un tranvía desbocado solo puede conducir de una pista estrecha a otra; cinco hombres están trabajando en una pista y un hombre en la otra; cualquiera sea la pista a la que ingrese, alguien será asesinado». ¿Qué debe hacer el conductor? Otros problemas similares propuestos por Foot son los siguientes:

- Estamos a punto de darle a un paciente una dosis masiva de un determinado medicamento escaso que necesita para salvar su vida. Sin embargo, llegan otros cinco pacientes, cada uno de los cuales podría salvarse con un quinto de esa dosis.
- Unos comerciantes malvados venden aceite para cocinar. Saben que es venenoso, pero lo siguen vendiendo y varias personas inocentes mueren al consumirlo. Luego, unos sepultureros

desempleados, desesperados por trabajar, se apoderan del aceite venenoso y lo regalan en secreto para crear órdenes de sepultura.

c.- Hay cinco pacientes en un hospital, cuyas vidas pueden ser salvadas mediante la fabricación de cierto gas, pero esto libera inevitablemente humos letales en la habitación de otro paciente a quien, por alguna razón, no podemos mover.

d.- Un juez se enfrenta a manifestantes que exigen que se encuentre al culpable de un delito. Amenazan con vengarse sangrientamente de una parte de la comunidad si eso no ocurre. Como no se conoce al verdadero culpable, el juez piensa que podría evitar el derramamiento de sangre culpando a una persona inocente y haciéndola ejecutar.

El desafío de los dilemas éticos es fundamentalmente plantear el problema, es decir, descubrir lo que está en juego en cada caso. Si respondemos de manera diferente a problemas en apariencia similares es posible que estén interviniendo elementos de los que ni siquiera nos habíamos percatado. Philippa Foot explica que, en todos estos casos, existe un doble efecto: un efecto que se busca (el resultado buscado) y otro que puede preverse, pero que no es deliberadamente buscado (el efecto colateral). Sin embargo, esa definición del problema no le parece suficiente. ¿Es posible que estén compitiendo el deber de ayudar y el de no hacer daño?, ¿cuál de esos deberes es más fuerte?, ¿de qué otra manera podríamos explicar lo que está en juego?

TEXTO DOS

La ética del medioambiente

La ética del medioambiente es una corriente filosófica que aborda los dilemas éticos que surgen de las relaciones entre los seres humanos y su entorno no humano. El video del siguiente enlace muestra los efectos del cambio climático, una de las consecuencias del actuar de los seres humanos sobre el medioambiente: <https://bit.ly/3gx5ajG>

En el núcleo de la ética del medio ambiente se encuentra el intento de establecer el fundamento de la preocupación existente ante el medio natural. Tiene en cuenta problemas de tipo local, así como de tipo global, y considera el destino ecológico a largo plazo e incluso evolutivo del ser humano y de su entorno. Muchos de sus defensores ponen en cuestión la afirmación antropocéntrica según la cual los seres humanos deban ser los sujetos exclusivos o siquiera centrales de la motivación ética. Al extender de este modo tanto el alcance como el fundamento de esa motivación, esta doctrina acaba suponiendo un desafío a las posiciones tradicionales en ética. Toma como objeto de discusión el intento de equilibrar las demandas de los seres humanos y no humanos, sensibles o no, tanto en el presente como en el futuro. Investiga las recetas destinadas a establecer una relación sostenible entre el sistema económico y los ecosistemas preocupándose por las implicaciones de esta relación con respecto a la justicia social y las instituciones políticas. [...] Siguiendo derroteros ya algo más tradicionales, la filosofía del medio ambiente ha revivido debates acerca de la eterna cuestión del lugar que ocupa el «hombre en la

naturaleza» encontrando precedentes e inspiración en filósofos y culturas precedentes.
Audi, R. (Ed.). Diccionario Akal de filosofía (1995)

TEXTO TRES

El buen ladrón

El psicólogo estadounidense Lawrence Kohlberg (1927-1987) planteó diversos dilemas éticos a personas de diferente sexo y edad para estudiar el desarrollo moral. Este es uno de ellos.

En un país de Europa vivía un hombre pobre, llamado Valentín. No podía encontrar trabajo, ni tampoco su hermana y hermano. Como no tenían dinero, él robaba la comida y las medicinas que necesitaban. Fue arrestado y condenado a seis años de prisión. Después de dos años, se escapó de la prisión y fue a vivir a otro lugar del país con un nombre diferente. Ahorró dinero y poco a poco fue creando una gran fábrica. Daba a sus empleados los mejores sueldos y utilizaba la mayoría de las utilidades para edificar un hospital para la gente que no podía pagar el cuidado médico. Después de veinte años, un sastre reconoció al dueño de la fábrica como Valentín, el condenado que había escapado y a quien la policía había estado buscando en su ciudad natal.

1. ¿Debe el sastre denunciar a Valentín a la policía?
 2. ¿Tiene el ciudadano el deber de denunciar a un convicto prófugo?
 3. Si el sastre fuera un amigo de Valentín, ¿debería denunciarlo?
 4. Si Valentín fuera denunciado y llevado ante el juez, ¿debería el juez encarcelarlo de nuevo o dejarlo libre?
 5. Pensando en función de la sociedad, ¿se debe de castigar a la gente que infringe la ley?
 6. Valentín estaba haciendo lo que su conciencia le dictaba cuando robaba la comida y las medicinas. ¿Debe de ser castigada una persona que rompe la ley actuando según su conciencia?
- Kohlberg, L. Cuestionario de razonamiento moral (1987)*

¿Qué crees que está en juego en cada uno de estos dilemas?



¿Qué criterios usarían para decidir en cada caso?

¿Darían la misma respuesta en la teoría y en la práctica?, ¿por qué?

Actividad n°2: diversas teorías éticas

Objetivo: comprenden algunas de las teorías éticas existentes

Las diversas teorías éticas, que presentan distintas interpretaciones de esa dimensión de la vida humana que llamamos «moralidad», no son necesariamente incompatibles entre sí. Como has visto, muchas veces abordan aspectos diferentes de la vida moral. Al comenzar esta lección te presentamos distintas formas de entender lo que es el bien; cada una de ellas se basa en una teoría ética: la ética de la virtud, la ética deontológica, la ética subjetivista, la ética consecuencialista o utilitarista. Cada una ha sido desarrollada por algún filósofo y luego ha sido ampliada, replanteada o discutida por otros. A continuación, te presentamos otras teorías éticas mediante las cuales podrás seguir apreciando su gran diversidad.

TEXTO UNO

Ética del reconocimiento

El filósofo canadiense Charles Taylor (1931) propuso una teoría ética que denominó «ética del reconocimiento» o «ética de la autenticidad». Se desarrolla a partir de la idea de que todas las personas requieren que su identidad individual o colectiva sea reconocida por los demás, pues la identidad se construye de manera dialógica. Esto explica por qué los grupos minoritarios no solo demandan igualdad y no discriminación, sino que exigen ser auténticamente reconocidos. Se trata de resolver la tensión entre el respeto por la igualdad y el respeto por la particularidad. El hecho de que nadie pueda ser discriminado y todos deban ser tratados por igual no implica que las personas queden constreñidas a un molde homogéneo, ciego a la diferencia.

La exigencia aparece en primer plano, de muchas maneras, en la política actual, formulada en nombre de los grupos minoritarios o «subalternos», en algunas formas de feminismo y en lo que hoy se denomina la política del «multiculturalismo».

En estos últimos casos, la exigencia de reconocimiento se vuelve apremiante debido a los supuestos nexos entre el reconocimiento y la identidad, donde esta designa algo equivalente a la interpretación que hace una persona de quién es y de sus características definitorias fundamentales como ser humano. La tesis es que nuestra identidad se moldea en parte por el reconocimiento o por la falta de este; a menudo, también, por el falso reconocimiento de otros, y así, un individuo o un grupo de personas puede sufrir un verdadero daño, una auténtica deformación si la gente o la sociedad que lo rodean le muestran, como reflejo, un cuadro limitativo, o degradante o despreciable de sí mismo. El falso reconocimiento o la falta de reconocimiento pueden causar daño, pueden ser una forma de opresión que subyugue a alguien en un modo de ser falso, deformado y reducido. [...]

Dentro de esta perspectiva, el falso reconocimiento no solo muestra una falta del respeto debido. Puede infligir una herida dolorosa que causa a sus víctimas un lacerante odio a sí mismas. El reconocimiento debido no solo es una cortesía que debemos a los demás: es una necesidad humana vital. [...]

La génesis de la mente humana no es monológica (no es algo que cada quien logra por sí mismo), sino dialógica. Además, este no solo es un hecho acerca de la génesis que después podemos olvidar. No aprendemos los lenguajes en diálogo y luego seguimos usándolos para nuestros propios fines. Desde luego, se espera que nosotros desarrollemos nuestra propia opinión, perspectiva y actitud hacia las cosas, en grado considerable, por medio de la reflexión solitaria. Pero no es así como ocurren las cosas en las cuestiones importantes, como es la definición de nuestra identidad. Siempre definimos nuestra identidad en diálogo con las cosas que nuestros otros significantes desean ver en nosotros, y a veces en lucha con ellas. Y aún después de que hemos dejado atrás a algunos de estos otros —por ejemplo, nuestros padres— y desaparecen de

nuestras vidas, la conversación con ellos continuará en nuestro interior mientras nosotros vivamos.

De esta manera, la contribución de los otros significantes, aun cuando aparece al principio de nuestras vidas, continúa indefinidamente.

Taylor, C. El multiculturalismo y la política del reconocimiento (1992)

TEXTO DOS

Ética del cuidado

Carol Gilligan (1936), filósofa y psicóloga feminista estadounidense, propuso una teoría ética denominada «ética del cuidado», que parte de la constatación de que las mujeres suelen privilegiar el cuidado de otros por sobre la justicia, mientras los hombres suelen inclinarse en el sentido contrario. Para Gilligan, esto se produce porque las sociedades proponen un modelo binario que no solo separa y opone a hombres y mujeres, sino que también divide aspectos esenciales de la naturaleza humana.

Siempre que nos encontramos ante una construcción binaria del género —ser hombre significa no ser mujer ni parecerlo (y viceversa)— y una jerarquía de género que privilegia «lo masculino» (la razón, la mente y el Yo) sobre «lo femenino» (las emociones, el cuerpo y las relaciones), sabemos que se trata de un patriarcado, se llame como se llame. Como orden vital basado en la edad y el sexo, donde la autoridad y el poder emanan de un padre o unos padres en la cumbre, el patriarcado es incompatible con la democracia, la cual se sustenta en la igualdad de la voz y en una presunción de equidad.

Pero también se encuentra en conflicto con la misma naturaleza humana. En el patriarcado, al bifurcarse las cualidades humanas en «masculinas» o «femeninas» se producen cismas en la psique, pues se separa a todos los individuos de partes de sí mismos y se socavan sus capacidades humanas básicas. El proceso de iniciación a las normas y los valores del patriarcado prepara el terreno para la traición de «lo que está bien» [...].

La ética del cuidado no es una ética femenina, sino feminista, y el feminismo guiado por una ética del cuidado podría considerarse el movimiento de liberación más radical —en el sentido de que llega a la raíz— de la historia de la humanidad. Al desprenderse del modelo binario y jerárquico del género, el feminismo no es un asunto de mujeres, ni una batalla entre mujeres y hombres, sino el movimiento que liberará a la democracia del patriarcado.

Gilligan, C. El daño moral y la ética del cuidado (2013)

TEXTO TRES

El dilema estudiado por Gilligan

Gilligan participó de la investigación de Lawrence Kohlberg sobre el desarrollo moral. En ese contexto, se percató de que las respuestas de las niñas eran distintas de las de los niños y de que



Kohlberg las consideraba menos desarrolladas por responder a diferentes principios éticos. Este es el dilema que inició el debate:

La esposa de Heinz estaba a punto de morir y su única esperanza era una medicina descubierta por un farmacéutico que la estaba vendiendo a un precio exorbitante. Fabricar la medicina costaba 200 dólares, y el farmacéutico la estaba vendiendo por 2000. Heinz solo pudo reunir 1000. Le ofreció esta cantidad al farmacéutico y, cuando este rechazó su oferta, Heinz dijo que pagaría después el resto. Aun así el farmacéutico se negó. En su desesperación, Heinz consideró robar la medicina. ¿Sería incorrecto hacerlo? Respuesta 1 (niño de 11 años) Una vida humana vale más que el dinero, si el farmacéutico solo recibe 1000 dólares seguirá viviendo, pero si Heinz no se roba la medicina, su esposa morirá. El farmacéutico podrá recibir después 1000 dólares de una persona rica que padezca cáncer, pero Heinz no podrá recuperar a su esposa, porque cada persona es diferente. Respuesta 2 (niña de 11 años) Creo que puede haber otra manera aparte de robar, como pedir prestado el dinero u obtener un préstamo, realmente no debiera robar el medicamento... pero tampoco su mujer debe morir... Si robara la medicina, la salvaría, pero también podría ir a la cárcel, y entonces si su esposa volviera a enfermar, él ya no podría conseguir más medicina, y eso no estaría bien. Realmente deben hablar del asunto, y encontrar otra manera de conseguir el dinero.

En Rachels, J. Introducción a la filosofía de la moral (2003)

A partir del **TEXTO 1**, comenta dos ejemplos de grupos o personas de ámbitos como la política, el arte, la ciencia o la literatura que exigen reconocimiento en Chile hoy. Explica dos de sus razones.

A partir de los **TEXTOS 2 y 3**, RESPONDE:

a. ¿Cuáles son los criterios que emplean el niño y la niña para resolver el dilema que Gilligan estudió?

b. ¿Crees que hombres y mujeres somos educados con principios morales diferentes?, ¿por qué?

Actividad nº3 -continuación-: diversas teorías éticas

Objetivo: comprenden algunas de las teorías éticas existentes

TEXTO UNO

Ética objetivista

La mayoría de las teorías éticas parten del principio de que todas las vidas humanas tienen el mismo valor o dignidad. Basándose en esta idea, aseguran que las personas deben preocuparse en la misma medida por sí mismas que por los demás. Oponiéndose a esta perspectiva, aunque basándose en el mismo principio, han surgido teorías que defienden el egoísmo racional.

Una de ellas es el objetivismo moral, propuesto por Ayn Rand (1905-1982), filósofa rusa-estadounidense.

Existen dos cuestiones de moral que el altruismo reúne en un solo «paquete»:

- 1) ¿Qué son los valores?
- 2) ¿Quién debe ser el beneficiario de los valores?

El altruismo reemplaza la primera por la segunda: elude la tarea de definir un código de valores morales y deja así al ser humano, de hecho, sin guía moral.

El altruismo declara que toda acción realizada en beneficio de los demás es buena y toda acción realizada en beneficio propio es mala. Así resulta que el beneficiario de una acción es el único criterio de comparación del valor moral de esta, y mientras el beneficiario sea cualquiera salvo uno mismo, todo está permitido. [...]

Dado que la naturaleza no provee al hombre de una forma de supervivencia automática, ya que debe mantenerse con vida mediante su esfuerzo personal, la doctrina que dictamina que es malo preocuparse por el interés personal significa, en consecuencia, que el deseo de vivir es malo, que la vida humana, como tal, es mala.

Ninguna doctrina podría ser más malvada que esta. Sin embargo, es ese el significado del altruismo, implícito en ejemplos tales como la equivalencia entre un industrial y un ladrón. Existe una diferencia moral fundamental entre el hombre que halla su interés personal en la producción y aquel que lo encuentra en el robo. La maldad de un ladrón no consiste en el hecho de que persigue su interés personal, sino en lo que él considera que es su interés personal; no en el hecho de que persigue sus valores, sino en qué es lo que elige como valor; no en el hecho de que desea vivir, sino en el hecho de que desea vivir en un nivel subhumano.

Rand, A. La virtud del egoísmo (1964)

TEXTO DOS

Ética pragmática

Las teorías pragmáticas, como la que propone el estadounidense Richard Rorty (1931-2007), plantean que la ética no debe perseguir ideas abstractas y universales, sino preocuparse de la contingencia de todo aquello que resulte útil para la construcción de un futuro mejor.

Los pragmatistas pensamos que el progreso es como coser una manta elaborada y multicolor, más que tener una visión más clara de algo verdadero y profundo. [...] Nos agrada reemplazar las metáforas tradicionales de profundidad o de elevación por metáforas que exhiben anchura y extensión. Convencidos de que no hay una esencia humana sutil que la filosofía podría aprehender, no tratamos de reemplazar la superficialidad con la profundidad ni elevarnos por sobre lo específico para captar lo universal. Nos gustaría minimizar una diferencia por vez: la diferencia entre cristianos y musulmanes en una aldea bosnia, la diferencia entre blancos y negros en una ciudad de Alabama, la diferencia entre homosexuales y heterosexuales en una comunidad católica de Quebec. Lo que esperamos es unir a esos grupos mediante un millar de «puntadas», invocando mil cosas menudas en común entre sus miembros, en lugar de especificar una única cosa grande, su común humanidad. Esta imagen del progreso moral nos hace resistir la sugerencia de Kant de que la moralidad es propia de la razón. Los pragmatistas tienen más simpatía por la sugerencia de Hume, de que es propia del sentimiento.

Rorty, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo (1994)*

A partir del TEXTO UNO, responda:

a. ¿Cuál es la diferencia entre egoísmo y altruismo?



b. ¿Cuál es el error del altruismo según Rand?

c. ¿Estás de acuerdo con ella?, ¿por qué?

Actividad n°4: Ética y política
--

Objetivo: analizan la relación entre ética y política
--

En la lección anterior aprendiste que la moral, en cuanto dimensión de la vida humana, se relaciona con las acciones de las personas desde el punto de vista de su obrar en función del bien o el mal, tanto en su vida individual como en sociedad, y que la ética corresponde a la reflexión filosófica acerca de lo moral. Ahora bien, ¿cómo se relacionan la moral y la ética con la política? El término política se refiere, por una parte, al Estado, a los partidos políticos, al gobierno y a la oposición, a los procesos electorales, a las leyes y a su obligatorio cumplimiento, etc. Pero también se refiere, por otra parte, a los derechos humanos, a la pretensión de justicia que acompaña a las leyes, a la legitimidad que requiere la legalidad, etc. La filosofía política analiza reflexivamente las instituciones y los argumentos que fundamentan el poder político.

¿Cómo distinguir la ética de la política?

Podemos afirmar que la ética o filosofía moral se ocupa de la aclaración, fundamentación y aplicación del saber moral. Para cumplir su cometido, se enfrenta a tres tareas: tratar de aclarar en qué consiste lo moral, intentar fundamentar por qué existe la moral y aplicar lo descubierto para orientar la acción en los distintos ámbitos de la vida personal y social. En tanto, la filosofía política se ocupa de reflexionar acerca de cuál es la mejor organización que podemos dar a la realidad social. Es la rama de la filosofía que trata de pensar y diseñar una comunidad donde todos puedan vivir de forma pacífica y justa, donde todos puedan llevar una vida que merezca el calificativo de digna

TEXTO UNO

La persona, animal moral

El filósofo español Xavier Zubiri (1898-1983) plantea que la moral es constitutiva del ser humano y que, antes del problema del bien y el mal, se debe abordar a la persona misma.

El hombre, animal de realidades, es por lo mismo animal de posibilidades. Por ser animal de posibilidades puede hacer una vida; pero por ser animal de posibilidades apropiadas es, constitutivamente, un animal moral, y solamente porque es un animal moral, esto es, porque es realidad moral, puede y tiene que habérselas con eso que llamamos bien.

Vemos así que el objeto de la realidad moral es anterior al problema del bien. Si puede hablarse a propósito del hombre de bienes y males es porque previamente el hombre es una realidad moral. La posibilidad misma de que se plantee el problema del bien pende de algo previo, a saber, de la índole constitutivamente moral del hombre. El hombre en cada una de sus situaciones vive, y ese acto vital suyo consiste en autodefinirse por autoposición.

Zubiri, X. Sobre el hombre (1986)

TEXTO DOS

La persona, animal político

Mientras que la naturaleza se rige por leyes que no podemos cambiar, como es el caso de la gravedad, la realidad social es el resultado de la actividad conjunta de las personas. Así lo planteó John Stuart Mill.

Recordemos, en primer lugar, que las instituciones políticas (aunque esta proposición parezca a veces ignorarse) son obra de los hombres, que deben su origen y toda su existencia a la voluntad humana. Los hombres no las han encontrado formadas de improviso al despertarse una mañana. No se parecen tampoco a los árboles que, una vez plantados, crecen siempre mientras los hombres duermen. En cada período de su existencia la acción voluntaria del hombre las hace lo que son. Así, pues, como todas las cosas debidas al hombre pueden estar bien o mal hechas, puede haberse desplegado al crearlas juicio y habilidad o todo lo contrario... El mecanismo político no obra por sí mismo. Así como fue creado por hombres, por hombres debe ser manejado y aun por hombres ordinarios. Tiene necesidad no de la simple aquiescencia, sino de su



Centro Educativo Fernando de Aragón
Educación Media
Departamento de Historia, Geografía y Ciencias Sociales / Filosofía
Asignatura: Filosofía

participación activa, y debe ajustarse a las capacidades y moralidad de los hombres, tal como los encuentre.

Mill, J. S. Del gobierno representativo (1861)

A partir de los textos uno y dos explica con tus palabras las diferencias entre ética y política